

Siempre he confiado en la virtualidad de los principios esenciales de nuestro programa y en que, conocidos por la opinión pública, ésta será nuestra mejor colaboradora para pedir que aquellos se traduzcan en leyes que permitan una buena distribución de la riqueza, un aumento positivo de las fuerzas productoras nacionales y un más equitativo reparto de las cargas públicas.—S. ALBA.

Lo que apasiona

Acaso lo que apasionó, pues el torbellino de la vida deshace en poco tiempo todas las cosas, como deshace los hombres y los hechos ó por lo menos los hace olvidar. Lo que hoy es de actualidad palpitante, mañana queda borrado entre las brumas del olvido, y los sucesos se empujan unos á otros con incansable rapidez para ocupar en la opinión un puesto de actualidad, los nuevos á costa de los viejos.

Pero la actualidad de la pasada semana fué la aprobación de la ley contra el espionaje. El asunto preocupó á las gentes por lo que en sí mismo representaba, por los hechos de que se consideraba consecuencia como el proceso Bravo Portillo y las pasadas campañas de filias y fobias de la prensa, la importancia que ésta concedió á la ley desde el primer momento, y, por último, la retirada del Congreso de las minorías llamadas de las izquierdas.

Lo que la ley representa en sí misma, lo que trata de evitar, no nos parece mal, ni puede parecer mal á ningún espíritu ecuánime: evitar que extranjeros y compatriotas tomen nuestro país como campo de acción para sus trabajos de espionaje, que si podrían en algún caso disculparse cuando son realizados por ciudadanos pertenecientes á los países beligerantes impulsados por su amor patrio, son absolutamente intolerables, despreciables y punibles cuando en ellos toman parte españoles que anteponen su interés personal y deseo de lucro al interés superior de la patria y aún á costa de ésta y del resto de los españoles.

Era preciso evitar que de España mismo salieran las noticias que facilitaban, y aún producían los torpedamientos de nuestros propios barcos, pues no hay ninguna clase de consideraciones que pueda justificar la actuación de los malos españoles al facilitar la destrucción de vidas y haciendas y de nuestro tonelaje mercante. Era preciso evitar las groserías y los insultos á los países beligerantes y sus representantes en España sin excepción.

Claro es que este último extremo se imponía más por razones de cortesía y buena crianza que por temores de complicaciones internacionales, pues aunque tales temores se han manifestado, bien se comprende que son algo fantásticos ya que no puede hacerse responsable á un país entero de los ataques bastardos é interesados de unos cuantos vividores (pocas veces lamentables ofuscaciones de hombres impulsivos pero de buena fé), y esto bien lo saben todos los gobiernos extranjeros. En realidad de verdad, en este sentido la ley no es necesaria, ni mucho menos. Pero en lo que

se refiere á la prestación de noticias que faciliten los torpedamientos, en nuestra opinión sincera y honrada el hecho es intolerable é imprescindible su evitación y castigo.

Las campañas de filias y fobias son legítimas cuando no se extremen los conceptos, cuando se desenvuelven dentro de un círculo de serenidad y justicia. Todo el mundo debe de tener libertad de declarar sus simpatías por unas ú otras naciones, pero respetando siempre las opiniones contrarias, tan dignas como las propias, y sin caer conscientemente en injusticias en la apreciación de las personas y los hechos.

La prensa española ha concedido, desde el primer momento, gran importancia á la ley. Nuestros colegas juzgan, en su mayoría, que la disposición es coercitiva de la libre emisión del pensamiento y que su aplicación pone en manos de los gobernantes un arma poderosa que pueden esgrimir contra sus enemigos y que puede llevarles á un autocratismo execrable.

Nosotros estamos al lado de todos nuestros colegas para defenderles en todos sus derechos (entiéndase bien derechos y no abusos), pero sinceramente declaramos que personalmente no creemos que la ley pueda llegar á afectarnos. Tenemos, cómo no, nuestras opiniones propias en los asuntos internacionales; pero todo lo posponemos al interés supremo de la patria y guardamos nuestros más profundos respetos para toda nación y todo representante extranjeros, por distantes que se encuentren de nuestra manera de pensar. Tenemos por norma la corrección y la caballerosidad más refinada aún en nuestras relaciones con los que pudiéramos considerar enemigos. Nuestro objetivo es sobre todo un problema de educación política y ciudadana interna, que nos aleja algo de los apasionados campos de las relaciones internacionales y de las banderías que aquí han producido. Esperamos no caer nunca, ni remotamente, siquiera en las imedias del campo vedado por la ley.

Pero paladinamente declaramos que ésta y sus castigos no serían obstáculo para la emisión de nuestro pensamiento, si lo considerásemos necesario dentro de la pureza de nuestros propósitos, de la honradez de nuestros planes y de la defensa de nuestros ideales, que tienen por lema la justicia.

Y si la aplicación de la ley se hiciese con parcialidad é injusticia por parte de los gobernantes, y si éstos, apoyados en aquélla, tratasen de coartar la libertad sana, noble y digna, que consideramos base imprescindible del porvenir de la patria, entonces y aunque no resultásemos personal y egoístamente perjudicados, entonces, repetimos, estaríamos incondicionalmente al lado de la prensa maltratada y combatiríamos á la ley y á los gobernantes, sobre todo á aquéllos de éstos que se hiciesen indignos de serlo por injustos, rompiendo lanzas y no rehuendo el sacrificio en holocausto de la patria, de la libertad y de la justicia.

La aprobación de la ley ha producido la retirada de las minorías, llama-

das izquierdistas, del Congreso de los Diputados. Sinceramente creemos que no cumplen con su deber si no vuelven á las Cortes. Su puesto está allí, y de allí no deben desertar sin faltar al compromiso contraído con la nación y con sus electores, que les invistieron del alto cargo de legisladores para que le cumplan, para que cooperen con el resto de las Cámaras á impulsar y dirigir al país por el derrotero del progreso y del bienestar, no para que tomen su investidura como disfraz para representar mascaradas y maniobras políticas que, si pueden servir de escabel á sus ansias de medro personal é intereses equivocados de bandería, perjudican á los sacros intereses de la patria muy por encima de todos.

Los diputados llamados de las izquierdas pueden y deben hacer política en la calle para ilustrar á los ciudadanos por su parte y recoger los latidos de la opinión; pero deben acudir al Parlamento á hacer política seria y no limitarse á hacer la labor negativa que hasta ahora han venido haciendo, como lo demuestra entre otros hechos elocuentes, el desamparo en que dejaron al Sr. Alba, cuando en 1916 presentó á las Cortes sus proyectos económicos, á pesar de que, según sus propias declaraciones, les consideraban beneficiosos para el país y estaban conformes con ellos por su orientación progresiva, liberal y democrática.

Porque si esos señores no hacen política positiva, ¿para qué creen que la nación, por mano de sus electores, les ha enviado á las Cortes?

En los arrendamientos de fincas rústicas que se celebren en lo sucesivo, no podrá exigirse un precio mayor que el importe de la renta líquida con que figuren inscritas dichas fincas en el avance catastral ó del líquido imponible con que aparezcan en el amillaramiento.—Base 19 del proyecto del Sr. Alba, sobre el régimen fiscal de la propiedad inmueble.

Por las reformas docentes

Una comisión de profesores de la Universidad de Madrid, presidida por el rector, Sr. Carracido, ha entregado al Ministro de Instrucción pública una moción suscrita por 96 catedráticos de la Universidad Central, expresando á D. Santiago Alba la satisfacción con que ven restablecida la tesis doctoral y enviándole el testimonio de su gratitud.

De nuevo dicha comisión ha vuelto á visitar al Sr. Alba para felicitarle por la aprobación, en las Cortes, de las leyes de jubilaciones y excedencias en el profesorado medida que estiman de grandes consecuencias en beneficio de la enseñanza.

El Sr. Alba está también recibiendo numerosas muestras de agradecimiento de los maestros nacionales por el recto espíritu de justicia con que ha planteado en principio, y piensa acometer el mejoramiento económico del magisterio primario.

COPLA DE LA SEMANA

Huyeron las izquierdas del Congreso; pero si este hace ahora una labor más útil y eficaz, tal vez por eso, el país va á decir con mucho seso que manco de la izquierda está mejor.

HOJAS DE CALENDARIO

Filosofías de verano.

Por fortuna pasaron aquellos tiempos en que el arte de la carátula ó de las tablas, el culto de Talía ó la profesión de la escena dejó de ser ignominiosa y propia no más que de gentes humildes y despreciables, para elevarse á la categoría de oficio noble y digno, que á muchos encumbra y enriquece.

Mas, aunque el mudar de los tiempos ha hecho ver más claro en éste, como en todos los caminos del vivir, es incontable el número de los hombres que no ha vislumbrado toda la gran verdad que envuelve la afirmación del que calificó la vida con el título de *humana comedia*, ó al menos, es evidente que la mayoría de los mortales no ha buceado todo el profundo alcance que tal expresión entraña, hasta ver en ella toda una máxima de conducta, á fin de aplicarla con todas sus consecuencias.

Si no debemos limitarnos á ser hombres y hemos de procurar ser *personas*, cada cual habrá de reconocerse actor más ó menos modesto, ya que no sólo lo somos todos, sino que de penetrarse cada hombre de su verdadero papel, de estudiarlo y poner en su desempeño toda el alma, depende el éxito de la labor total ó de conjunto, en esa magna obra escénica que comenzó con el mundo, en él tiene su teatro siempre abierto y hallará su desenlace con el término de la vida misma.

Y que, desgraciadamente, no es así como procedemos y nos conducimos en este inmenso tablado del planeta, lo sabemos todos. Antes bien, con frecuencia se nos denuncia bajo los polícromos y lustrados arreos del militar, ya al sufrido sacerdote ó al cómodo y calculador burgués; como, de contrario, dentro de unas sagradas y venerables vestiduras se esconde un belicoso luchador ó un incansable guerrillero; tras los pliegues de una toga se marcha en ocasiones un artista genial, como se dan médicos que pretenden sanar á sus enfermos á golpes de silogismos y discursos floridos; mientras de otro lado, la blusa pone trabas á las reflexivas disquisiciones de un forzado obrero que, extraviado de su natural destino, encontró en el trabajo manual su perpetuo cautiverio.

¿No es frecuente ver sabios que comercian con las ideas de otros, en tanto que muchos mercaderes dejan que huya su clientela, viendo correr las lánguidas horas de su existencia leyendo novelas tras el mostrador de tenducho? ¿No contemplamos á diario hombres, mozos todavía, pero cargados de desengaños, escépticos y cansados del vivir, que arrastran una vejez prematura, del brazo de esos otros viejos verdes, que parece están pidiendo á gritos, si no la emulsión de Scott, al menos una celda en el correccional de adolescentes de Santa Rita? ¿Qué más? ¿Si á

veces bajo un varonil vestido descubrimos un espíritu afeminado; como de contrario, no bastan todos los sedosos atavíos, encajes y demás adornos femeniles para cubrir el alma resuelta y hombruna de algunas de nuestras bellas compañeras!

Y así, el barbero discurre sin notar que nos hundió la navaja en la piel, mientras comercia el político, el maestro dormita, juega el presbítero al tresillo ó el militar bosteza bonachonamente; en suma: todos nos desatamos en lamentaciones contra la propia suerte y envidiamos la condición del vecino, para dejar incumplidos nuestros personales deberes.

Ciertamente que al hacerse el reparto de papeles en esta humana obra teatral, dramática muchas veces, cómica las más y á ratos trágica, sólo en muy contados casos nos es dado elegir el que mejor encaja en nuestras peculiares aptitudes; pero aquí radica precisamente el secreto de todo buen actor que sabe triunfar: en aceptar con plácida resignación el papel que el azar le depara, en saberlo encarnar dentro de sus facultades y, sobre todo, en poner en su desempeño toda la fé y entusiasmos mayores.

Cuando de tiempo en tiempo presenciámas una de esas fiestas, organizadas por motivos artísticos ó filantrópicos y que consisten en representar una obra dramática conocida, repartiendo los papeles entre las primeras figuras de las compañías de mayor renombre, todos nos hemos visto sorprendidos, observando entonces cómo aún aquellos personajes secundarios, de relleno ó mero trámite, adquieren relieve tal que, haciendo de ellos el artista una verdadera creación, nos presenta un nuevo tipo, antes ni siquiera adivinado.

Y es que en la farándula profesional, como en la escena real y palpitante del vivir, cualquiera que sea el trabajo que la suerte nos reserve, lejos de juzgarnos humillados con su pequeñez, deberemos considerarnos los únicos ó los primeros, sintiéndonos protagonistas dentro de nuestra reducida órbita, sin perder de vista la labor del conjunto, á cuya finalidad hemos de contribuir armónicamente, sin hurtar nuestro modesto concurso ni pretender eclipsar el de los otros.

¿Quiéren ustedes un ejemplo vivo y coleando? Pues observen cómo los Ministerios de Instrucción Pública y de Fomento, considerados hasta aquí como «de entrada» y para sestar, se han puesto ahora á la cabeza por la labor intensa y fructífera que en ellos se hace. En cambio hay derecho á pensar que algunos de los departamentos, estimados antes «de término» y primera categoría, han descendido en la escala; porque, como afirman las gentes, de ellos sólo ha salido hasta ahora la reciente ley contra los espías... que acaso tengamos todos que *expiar*...

P. Soriano.

MI PELICULA

La señora del perro.

En el Parque ha dejado alguien sobre un velador una carpeta, y sobre la carpeta un libro. El libro tiene en la portada unas figuras alegóricas: una mujer semi en desmayo sostenida por los brazos de un hombre de frac; es decir—ó queriendo decir—, por un caballero. Aguzando la curiosidad y mis ojos, leo la portada, el título del libro: *Insúa; Las neuróticas del amor*. El tal título «se las trae», como suele decirse en cierto argot. Y además el libro huele á «ilang-ilang». ¿De quién será la

carpeta? ¿Quién será el lector ó la lectora de esta novela de aroma subido por dentro y por fuera?

Mientras me alejo, poniendo coto á la indiscreción y acecho á mi curiosidad, una dama, seguida de dos pollitas quinceñas y de un perrito lanudo y cretino, se acerca al velador y recoge el libro.

La señora es alta, fina, de cara empolvada, cuerpo enjuto, y se toca la cabellera gris con un casquete protector del sol. Pone bajo un brazo el libro y bajo el otro al perrito que ha recogido del suelo. El animal se recoge á su vez sobre sí mismo, enseñando sólo el hociquito entre una pelambre lanuda, larga y cobriza. Los ojillos, como cabezas de alfileres negras, avizoran como en sobresalto. Las niñas, dando escolta al perro y á la señora, pasean miran á otras señoras y á otros grupos de desocupados, cuya expectación crítica adivinan.

Indudablemente esta mamá—sino lo es, lo parece—busca aislarse del público, porque se mete por el sitio más sombrío del Parque, mira en derredor y ocupa el banco más lejano. Entonces, coloca al perrito sobre el halda y entregando el libro á una de las niñas, se dispone á oír leer y acariciar al lanudo.

¡Una niña quinceña leyendo una novela de *Insúa*, y de ese título! Una de dos: ó no hija de esa señora, ó esa dama es... extranjera.

Una novela de estilo galante, ó más claro, de estilo descocado, es un trampolín para lujuria, ó un recurso para una autosugestiva pasional. Se necesita estar muy anémico para no ruborizarse con ciertas cosas de estas novelas, y el rubor sano se consigue mejor respirando aire limpio y bebiendo agua ferruginosa, sino es suficiente una buena alimentación.

La mamá que lee estas novelas debe sentir, como los epilépticos, ausencias sustitutivas. Las niñas que las oigan, convierten su corazón ingenuo en precoz y morbosa sensualidad. Total: perversión del gusto; pikles de amoralidad, ó rábanos en vinagre como aperitivo de pasiones inactuales.

Y hay una concomitancia indudable, entre el goce de estrechar contra el seno un perrito lanudo y el goce de refozarse con una novela de *Insúa*.

Cuentan de un famoso general de ejército, que al acostarse atraía el sueño con una novela de Paul de Koch, y antes comía una ración de garbanzos fríos. ¿Puede dudar nadie sobre la mentalidad que tendría este hombre, amante del cocido y del estilo de ese novelista sensual?

La señora del perrito ha dejado á éste en libertad interesándose sin duda con la narración libresca, y un grupo de chiquillos juegan ahora cerca de una fuente con el animalito haldero. Pero jugando, jugando el lanudo se ha caído al agua, á tiempo de verlo su ama, antes distraída.

Un grito histérico hiende las auras del Parque. Es la dama que corre á salvar *son bijou*, su Totó haldero, y lo saca fácilmente del pequeño estanque. Totó, ni siquiera se ha mojado. La suarda de su lana como de un carnero no absorbe el agua. No ha pasado nada...

Pero la dama ha lanzado una mirada de odio á los chiquillos, al recoger á Totó bajo su brazo, y se vuelve con evidente enojo á su *chaisse-longue* y á su novela.

Y yo me quedo pensando que es un faltar á Dios, querer á un perro, leer una novela erótica y no amar á los niños.

Por fuerza esta señora come por las noches garbanzos fríos.

Fa-Presto.

— ENTREMESSES —

DUELO Y CONSUELO

Permitidme que hoy no escriba ni bagatelas ni chistes; mis labriegos están tristes, triste mi musa festiva.

Agarrotada en el puño no ácierta á escribir la pluma; el mismo dolor me abruma que aflige al propio terruño.

La furia de una tormenta arrasó sus campos de oro, bello y único tesoro que su esperanza alimenta.

Bajo los más roncós sonos del trueno y sus voces rudas, quedaron las almas mudas, temblaron los corazones.

Dobláronse las rodillas y se cruzaron las manos, y oraron los aldeanos sus plegarias más sencillas.

Sin que temple su ira, el cielo ni se conmueve de espanto, ante tanta angustia y tanto dolor que pide consuelo.

Bien pronto la nube acaba su tarea destructora; la tristeza reina ahora donde el contento reinaba.

Silenciosos los hogares de duelo y pavor se llenan; sólo en los aires resuenan gemidos, que no cantares.

De los trigales dorados hizo la nube rastros que no pueden ver los ojos por las lágrimas nublados.

Sobre los surcos desechas y en montones las espigas, ofrecen á las hormigas inesperadas cosechas.

El segador que en su mano levanta la inútil hoz y huye sin alzar la voz hacia su país lejano.

Flota en el campo desierto el vaho que exhalan las ruinas; en las almas campesinas hasta la esperanza ha muerto.

¡Labradores armuñeses, á los que el temor arredra, que vistéis con hoz de piedra cercenadas vuestras mieses!

Alzad la frente abatida no rindiéndoos al tenor, que nunca debe el dolor ser más fuerte que la vida.

Pedid con noble ademán, sin flaqueza y sin codicia, más que limosna, justicia, trabajo más bien que pan.

Soportad los fieros males que la adversidad os trajo, que puede hacer el trabajo aún fecundos los eriales.

Y si no os da lo que os quita con tanto rigor el cielo, mi alma os brinda este consuelo: su compasión infinita.

Cándido R. Pinilla.

Hay que abrir las esclusas del crédito agrario, para que puedan llegar á él todos los pequeños labradores que ahora ó no tienen dinero alguno ó son víctimas de la usura rural. -Alba.-Discurso del Congreso.

Crónica madrileña

La catástrofe de los campos salmantinos. -Alrededor de un debate. -Palabras de Alba: un guante á las izquierdas.

El telégrafo nos trajo primeramente á la Corte la noticia escueta de la borrasca desencadenada en tierras salmantinas. Y todos sentimos ya entonces la pesadumbre de los males irremediables; que en estos benditos tiempos de guerra europea se ha atrofiado un tanto el sentimiento ante el dolor ajeno, pero se ha aumentado mucho más ese otro sentimiento, que es fecunda fuente de acción, de la solidaridad de los pueblos, de los grupos é individuos.

El periódico después, en una campaña activa y seria, ha tratado de llevar al ánimo de todos el convencimiento de la inmensidad del mal que sufre toda una comarca. Una comarca, en verdad, no pletórica de vida, que, quizás por esto mismo, muestra á la faz del mundo su gesto

altivo de resignado dolor, que es uno de sus encantos y de sus virtudes á la par.

Pero el hecho saliente de la semana pasada, que aún continúa siendo de actualidad, es la evolución del llamado proyecto de ley contra el espionaje, ó ley contra la prensa, contra la mala prensa, al decir de toda ella.

La ley ya ha sido promulgada, pero el Gobierno ha dejado sus vestiduras entre los escaños del Congreso, y unos cuantos diputados se aprestan á ventilar y sacudir esa ropa sucia en plena calle.

El Gobierno no ha hecho sino dejar traslucir las poderosas razones que le obligaban á presentar tal proyecto. Pero no ha dado las razones. Y algún diputado que las pedía, las pedía con luz y taquígrafos; el señor Burell no hablaría á puerta cerrada, pues que hablaba para la galería.

Pero como ocurre siempre en tales casos, todos creían estar en el secreto de los motivos que obligaban al Gobierno á tomar tan extrema medida. Era la suprema razón de Estado, de Estado que no puede permanecer ajeno á lo que ocurre allende la frontera... Acaso ha sido esta medida un error de comprensión de la política interior por parte de algunos de aquellos que la consideran desde un punto de vista exterior. Acaso es una consecuencia de los sucesos de Palamós y Barcelona que tienen más importancia de lo que nunca se creyó, y que obliga al Gobierno á ser de verdadera concentración. De aquí el silencio.

Todos han aprobado el proyecto, pero ninguno quería la ley. Y los ministros lo han dado á entender así en formas diversas. Es significativo á este respecto el que el Sr. Cambó y sus amigos votaran el viernes contra la propuesta de la mesa del Congreso para habilitar el día siguiente para que hubiera sesión. No obstante lo cual, el sábado pedía á sus amigos que votaran con el Gobierno resolviendo á su favor el problema de confianza, que era en último término lo que se debatía.

Es verdad que Cambó se halla en una situación especial, á que él mismo aludía cuando, al comienzo de su discurso, decía que, á diferencia de los demás ministros, él no puede ver íntegramente realizados sus ideales dentro de los límites de la actual constitución del Estado. Y sin duda pensando en esto, terminaba diciendo que «el ansia que tiene España de salvarse de la actual crisis y de vivir encarnará en algún poder constitucional ó anticonstitucional; pero España está resuelta á no perecer y estar seguros de ello, no perecerá».

El *Diario de Sesiones* dice luego entre paréntesis: Muy bien Aplausos. Por menos que eso suele á veces decir el mismo *Diario*, cuando las palabras no salen de la boca de un ministro: «fuertes rumores se piden oír el resto del discurso».

Como anteriormente decimos, el Gobierno ha salido bastante quebrantado de esta refriega. En lo porvenir le esperan nuevas inquietudes. La cosa, pues, parece que se ama.

Las izquierdas recogieron el guante que les ha lanzado el Sr. Alba con éstas palabras: «Yo presento una obra económica franca y resolutamente encaminada hacia la izquierda, una obra económica que modificaba la organización de propiedad en los campos; que transformaba el sistema fiscal progresivamente; que establecía nuevos regímenes de crédito; que afectaba los Bancos privilegiados; que gran-

ba los beneficios extraordinarios; que abra un amplio camino para la incorporación de los proletarios a una vida mejor en España. ¿Y qué hicisteis entonces, señores de la izquierda? Por no aparecer acusados —temor torpe y vulgar de ministeriales— dejasteis que toda aquella obra económica se derrumbase; y esta protesta que haceis hoy simplemente por una interpretación, por un tiquis miquis de leguleyo, no la tuvisteis para sostener como debisteis haber sostenido, como hubierais así sostenido, no á aquel Ministro, sino todo lo que aquella obra económica radical, profundamente radical y socializadora, significaba.»

Ya están las izquierdas fuera del Parlamento. Puede empezar la campaña.

Seudónimo.

La Biblioteca universitaria

El distinguido jefe de la Biblioteca universitaria, Sr. Larrauri, en un atento besalamano, nos comunica que á instancia del senador por la Universidad, Sr. Calvo Madroño, el Ministro de Instrucción Pública, don Santiago Alba, ha concedido á esta Biblioteca un crédito de 8.284 pesetas para la ampliación de sus estanterías, cuya ampliación era de todo punto necesaria y urgente.

A nosotros nos consta oficiosamente el gran placer que el Sr. Alba ha tenido al satisfacer una vez más las necesidades de Salamanca y su Universidad.

EL GESTO DE LAS IZQUIERDAS

Al escribir estas líneas, la ruidosa retirada de las izquierdas está en su apogeo. Para el que escribe, esa retirada y ese ruido no son más que un golpe teatral motivado no por la ley de garantías á la neutralidad, sino por el deseo, ó mejor, la necesidad que tienen nuestros revolucionarios de encontrar un pretexto para llevar á cabo otra revolución veraniega.

Es lamentable el estado de incapacidad de que dan muestra nuestros socialistas, al dar vida, con el calor de sus asociaciones á ese cuerpo muerto del republicanismo español, convirtiendo cada centro obrero en un centro republicano, organizador de una revolución burguesa. Con ello causan perjuicio no sólo á la Patria y á los partidos monárquicos, sino á los mismos que ellos dicen defienden, á los obreros.

El partido socialista español, que por incapacidad de sus directores é incultura de los obreros no tenía en España la importancia que en otro cualquier país, recibió el golpe de gracia cuando por iniciativa de Pablo Iglesias, hombre honrado y de buena intención, pero completamente incapaz para dirigir un partido socialista, se unió á los republicanos, formando la conjunción republicano-socialista.

Desde entonces el partido socialista se limitó á ser un comparsa más en nuestra farándula, no fué el partido defensor de los humildes y de los trabajadores, sino el predicador de odio á los ricos y á los que no piensan como ellos, no procuró mejorar la cultura de los obreros, sino prepararlos á la revolución, enseñándoles á odiar, y así, en lugar de crear escuelas en sus centros, compró armas, y en lugar de apoyar proyectos presentados en Cortes para beneficiar á la clase trabajadora, se limitaron á hacer labor estéril de crítica vocinglera, que les permitiese salir diciendo á la calle «dentro de ese Parlamento nadie se interesa por

los obreros y por eso nosotros nos salimos de él».

Y después, lo de siempre, los obreros atraídos al socialismo por las ventajas de la asociación, vense lanzados á la huelga con los ánimos excitados por promesas utópicas que los llevan á choques violentos con la fuerza pública y mientras tanto los culpables, que organizaron y decretaron la lucha, huyen ó se esconden porque *no tienen vocación de mártires*.

Eso es lo que significa la retirada de las izquierdas, que unida á la huelga minera de Asturias, servirá de prólogo á otra revolución, en la que el ejército y el pueblo derramarán su sangre, mientras los directores aguardan pacientemente á que los detengan para convertirse en mártires, por pasar unos cuantos días en una celda de preferencia.

Los albistas en las Cortes

Como dijimos á nuestros lectores en nuestro número anterior, la minoría albista del Congreso de los Diputados aumentó en las pasadas elecciones parciales con cinco diputados más sobre los que ya tenía, siendo el grupo que mayor número de diputados obtuvo en las mismas.

En el Senado también cuenta la fracción albista con un senador más, por el triunfo obtenido por el señor Power en las últimas elecciones, en las cuales ha obtenido el acta por la provincia hermana de Valladolid.

Los amigos y partidarios del señor Power, en Peñaranda, los que en las últimas elecciones generales lucharon en favor de su candidatura, dirigidos por el diputado provincial D. José Avila, remitieron á dicho señor en cuanto tuvieron noticia de su triunfo, el siguiente telegrama:

«Ricardo Power, Valladolid.—La menguada tropa de rebeldes (según *La Acción*), que en la pasada contienda electoral tuvo el alto honor de apoyar su candidatura, celebra en cuanto vale y significa su elección de senador y desea una su felicitación á las muchas que recibirá con tan fausto motivo.

Eustaquio Avila, exdiputado; José Avila, diputado; Arce, alcalde; Miguel Gómez, concejal; Gerardo Martín, propietario; Norberto Hernández, concejal; Francisco de Dios, farmacéutico; Merino, industrial; Castillo, industrial; Galán, procurador; Igea, concejal; García Gutiérrez, labrador; Arsenio Martín, empleado; Luis de Dios, médico; González, tratante; Núñez, médico; Florentín, empleado; Pelayo de Dios, labrador; Matallana, concejal; RUIPÉREZ, abogado; Calviche, militar; S. Feliciano, concejal; Curto, empleado; Hernández Rodríguez, comerciante; Melero, comerciante; Cristóbal Matallana, comerciante, y todos los amigos.»

A dicho telegrama contestó el señor Power con otro que á continuación copiamos:

«Eustaquio Avila y demás firmantes telegrama. Peñaranda.—Agradezco cariñoso y leal homenaje de amistad todos esos amigos y saben de siempre vive mi espíritu junto á ellos. A todos un abrazo y la eterna gratitud de Ricardo Power.»

Por su parte el comité liberal albista provincial, en el momento que tuvo conocimiento del triunfo obtenido por D. Ricardo Power en las últimas elecciones parciales á senadores por Valladolid, le dirigió el siguiente telegrama:

«Sr. D. Ricardo Power.—Círculo liberal.—Valladolid. Reciba la más entusiasta felicitación en nombre de estos correligionarios por su justo y merecido triunfo. Mezquita.»

Al que contestó con otro expresivo que dice:

«Sr. Mezquita, catedrático.—Salamanca.—Agradecidísimo á su felicitación y correligionarios esa, sabe el buen recuerdo que guardo de ustedes. Excusando decir que estoy incondicionalmente á disposición todos correligionarios Salamanca. Reciban un fuerte abrazo. Ricardo Power.»

La labor de unos maestros

Una comisión de los profesores de instrucción primaria de la Escuela práctica de niños, aneja á la Normal de Maestros de Salamanca, ha tenido la atención de visitarnos; invitándonos á examinar la exposición escolar de los trabajos de los alumnos de dicha escuela durante el curso que ahora acaba de terminar, la cual se verificará durante los próximos días 15, 16 y 17 del mes corriente.

A la vez nos encargaron que hiciéramos saber á nuestros lectores que dicha exposición puede ser visitada por los padres y las familias de los alumnos y por el público en general. Nosotros creemos que todo el mundo debe de acudir á ver los trabajos que allí se exhiban, pues es el medio más eficaz para estimular la labor de profesores y escolares, tributándoles, si lo merece, el elogio público, y porque la opinión debe de preocuparse siempre de estas cuestiones de instrucción primaria que tanto afectan á la educación de generaciones de ciudadanos del porvenir.

Según nuestras noticias, el señor Director de la Escuela Normal de Maestros, como inspector nato de la mencionada Escuela práctica de niños, giró á ella varias visitas de inspección, durante los pasados días 9, 10, 11 y 12 del actual, examinando detenidamente á los educandos y sacando de estas visitas la más favorable impresión de la labor realizada por los maestros y el aprovechamiento de los discípulos, por lo que tributó á unos y otros grandes elogios, que nosotros non complaceamos en hacer públicos.

POR LOS DAMNIFICADOS

La gestión del Sr. Alba

El pasado lunes, día 1 del actual, á raíz del desastre que el pedrisco produjo en la cosecha de nuestra provincia, los diputados provinciales D. José Avila Partearroyo y D. Santiago García Romo, telegrafiaron á su jefe político, el ilustre ministro castellano D. Santiago Alba, reclamando su eficaz apoyo para remediar tantos males.

Dichos telegramas decían así: «Excmo. Sr. D. Santiago Alba, ministro Instrucción pública. Madrid.—Consecuencia último temporal granizo, produciéndose grandísimas pérdidas labradores distrito represento Diputación provincial. Rúégole interponga valiosa influencia cerca ministro de Fomento atienda justas peticiones damnificados toda provincia.—Santiago García Romo.»

«Excmo. Sr. D. Santiago Alba, ministro Instrucción pública. Madrid.—Terrible pedrisco assolado domingo último extensas zonas provincia Salamanca. Como diputado provincial rúégole influya Consejo ministros pronto remedio pérdidas cosechas.—José Avila.»

El Sr. Alba, que se ha ocupado del asunto con toda la atención que le dicta su amor por Castilla y su conciencia de hombre de gobierno,

no ha podido contestar á tiempo á sus amigos por la muerte de su hermano D. Enrique Alba. En cuanto á vuelto á ocuparse de sus asuntos ha dado cuenta del resultado de sus gestiones y de su disposición en favor de los labradores en el siguiente extenso telegrama que se ha recibido hoy en Salamanca:

«Ministro Instrucción pública á señores D. José Avila Partearroyo y D. Santiago García Romo, diputados provinciales, Salamanca.—El Consejo ministros presentará Cortes oportuno proyecto de ley para socorrer pueblos damnificados, en cuanto el personal técnico designado al efecto formule propuesta pericial de daños. Así lo hemos acordado en Consejo de ministros, declarado al Parlamento y repetidas veces á las comisiones que estos días me han visitado. Sírvales esto de contestación á sus telegramas interesándose en el asunto, no habiendo podido contestarles antes por la desgracia que acabo de sufrir. S. Alba.»

El problema del pan

Cuando un pueblo tiene la dicha de que las personas encargadas de la gestión de los negocios públicos sean competentes, dignas y honradas, ese pueblo es feliz, en él tienen solución los problemas más intrincados y las cuestiones más difíciles, sin necesidad de violencias ni convulsiones, porque las autoridades con mano previsora saben encontrar remedios para solucionar los males del pueblo.

Al contrario, cuando un pueblo se encuentra huérfano de autoridades que con su pericia y previsión sepan dar remedio á sus males y solución á sus problemas, el malestar es general, los conflictos se suceden unos á otros con pavorosa rapidez y las autoridades no saben cómo acallar la voz del pueblo que los recrimina, y ó se inclinan al lado de la fuerza y la acallan á tiros ó terminan por darle la razón al pueblo y saltan por encima de la ley y la justicia, para darle satisfacción á sus deseos.

Salamanca, no hay que decir á cuál de estas dos clases de pueblos pertenece; los conflictos en ella son constantes; cuando no tememos que falte el pan, falta la carne; cuando el conflicto de la carne está solucionado, surge el de la luz, y siempre el vecindario, que paga y aguanta, vive bajo la amenaza de que en el término de veinticuatro horas le falte un artículo de primera necesidad.

Sin embargo, apesar de estar Salamanca acostumbrada á sufrir los efectos de la ineptitud y falta de previsión de sus autoridades, ha sido general el clamor de protesta cuando la prensa ha dado á conocer las fatigas que tienen que pasar nuestras clases humildes para encontrar pan barato en la tahona municipal. Todos los salmantinos hemos estado de acuerdo al protestar de que nuestro Ayuntamiento no pueda dar todo el pan necesario para que nuestras clases humildes puedan encontrar el principal de los artículos de su alimentación unos céntimos más barato que las demás clases.

¿Cuáles son las causas de que el pan de la tahona municipal falte? No somos nosotros los encargados de decírselas al Alcalde, que debe conocerlas y evitarlas; pero sin embargo, haciéndonos eco de lo que en la calle se comenta y de lo que en conversaciones particulares se dice, parece que una de las causas á que se atribuye la escasez de este pan, es á que no se pone á la venta toda la cantidad que se fabrica, sino sólo una parte, porque la otra va á parar á las manos de los dichos mortales que no tienen que sufrir privaciones ni dormir al sereno para lograr comer el pan barato.

No respondemos de que lo que nos han dicho, y arriba transcribimos, sea cierto; no tenemos á nuestro al-

cance medios para comprobarlo; pero de lo que sí estamos ciertos, porque lo hemos visto, es de que hay mujeres y niños que duermen hacinados sobre los chinarrros de una plazuela para lograr el preciado tesoro de un pan, y esto, que es verdaderamente bochornoso que ocurra, debe ser evitado a toda costa y prescindiendo de toda clase de intereses; porque si este problema no se soluciona pronto, quizá un día los que han estado aguardando toda la noche para que les vendan un pan, se cansen y vayan á buscar solución al problema por medios violentos, siempre lamentables.

A VOLEO

El Sr. Lerroix, en unas declaraciones que ha hecho en Barcelona, dijo que en la sesión de la retirada de las izquierdas faltó un discurso que estuviese á la altura de las circunstancias, y que si él, D. Alejandro, hubiese tenido asiento en el Congreso, lo hubiera pronunciado.

Como puede verse, no somos sólo los monárquicos los que llamamos incapaces á Besteiro y comparsa, sino sus propios correligionarios los que se lo tienen que llamar.

El Alcalde dice que hay pan barato de sobra, pero la gente tiene que seguir durmiendo al sereno para encontrarlo.

Sin embargo, el Sr. Santa Cecilia y demás compañeros de obrerismo en el Ayuntamiento, siguen sin enterarse, ó por lo menos sin querer-se enterar.

Nos dicen que se ha llegado á formar una alianza política ofensivo-defensiva, en la que entran desde el maurista García Sánchez hasta el izquierdista Villalobos.

La alianza—nunca mejor aplicada podía estar la palabra contubernio que empleó Maura,—tiene por objeto convertirse en *amos* de la provincia y asentar sobre sólidas bases su cacicato los señores que la forman.

Uno de los primeros fines que

persiguen los coaligados es recoger la herencia del Sr. Oliva, al cual consideran como muerto *abintestato*.

¿Nos quiere decir el Alcalde cuándo van á empezar á funcionar los flamantes depósitos marca regadera que la Compañía de aguas, por él patrocinada, construyó en el Rollo?

Le hacemos la pregunta, porque llevamos siete días con el grifo del baño abierto y no hemos logrado ni un mal litro de agua en que lavar-nos las manos.

En un artículo de *El Adelanto* dedicado á Villalobos, le hablan de Moisés, como precursor de la reforma agraria y le incitan á seguir su ejemplo.

Estamos viendo que D. Fili para seguir los consejos del articulista, va á tener que volver á estudiar la historia sagrada... pues la había olvidado en su época de revolucionario.

Un admirador y discípulo de Unamuno, lamentaba el otro día ante nosotros, que D. Miguel no fuese al Concejo armado de lápiz y papel como va á los exámenes para sacar caricaturas de los discípulos.

Nosotros también lo lamentamos, porque si D. Miguel se decide á armarse de lápiz para ir á las sesiones, va á lograr dos cosas: una, inmortalizar en sus caricaturas á algunos concejales y, otra, pintar algo más en el salón de sesiones de lo que pinta ahora.

¿Nos quiere decir el alcalde, si toda la harina fabricada con el trigo cedido para el consumo de Salamanca, se consume aquí?

Se lo decimos porque se susurran por las tertulias y menideros cosas de tal índole, que ó se desmienten ó se comprueban, pero nunca se contesta á ellas con el silencio.

Se venden solares para edificar dentro del ensanche. Informará Manuel Garrido, Calzada de Toro.

Imprenta y Librería de Núñez.

JOSE GARCIA MARTIN
FABRICA DE HARINAS  **FABRICA DE ABONOS QUIMICOS Y MINERALES**
 ELABORACION POR CILINDROS  **PRIMERAS MATERIAS PARA SU FABRICACION**
NEGOCIANTE EN CEREALES

Telegramas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Telefonemas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Teléfono 149
TEJARES (SALAMANCA)

MASIUL

Cura indefectiblemente todo dolor de cabeza.
 No altera el estómago ni contiene sustancias nocivas.

DOS DOSIS, 30 CENTIMOS

VENANCIO GOMBAU

FOTOGRAFO PRIOR, 18

FOTOGRAFÍAS ECONÓMICAS Y DE LUJO

AMPLIACIONES Y REDUCCIONES

FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS Y DE COMPOSICION

HIJO DE LLORENTE

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA
 = VENTAS POR MAYOR Y MENOR =

SANCHEZ BARBERO, NUMS. 9 Y 11

SALAMANCA

DISPONIBLE

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN ABANICOS
 = Y SOMBRILLAS =

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL Compañía de seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.

Subdirector en Salamanca: D. ANDRES PEREZ - CARDENAL — Plaza de la Libertad

54 años de existencia. Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios. — Seguros de valores. — Seguros contra accidentes.

NOVELTY

Gran Café-Restaurant dirigido por su dueño EMILIO GARCIA VILLA

Comedores elegantes é higiénicos. - Servicio esmerado. - Cubiertos desde TRES PESETAS. Servicio á la carta. - Se sirven bodas, banquetes y lunches á precios convencionales.

Reservado para la POLICLINICA MEDICO-QUIRURGICA
 Doctor Riesco, núm. 70

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS y FARMACEUTICOS

POBLACION, GIRAL Y C.

PRODUCTOS GARANTIZADOS "POGI"

Francisco Peix
 Carretera de Ledesma, 10 y 12
 SALAMANCA

Almacén de maderas del reino y extranjeras. Materiales para la construcción de obras. Cal, yeso, cemento, azulejos, mosaicos, tubería de gres de todos los diámetros. Ladrillo y tierra refractaria, baldosilla, teja plana, rasillo, ladrillo fino y hueco. Carbones minerales, cok, antracitas, brezo y cisco.
 Servicio á domicilio dentro y fuera de la población. Precios módicos sin competencia.

DISPENSARIO MEDICO - QUIRURGICO

DR. MEDINA CORBALÁN
 ex-interno por oposición y médico auxiliar de los hospitales de la Princesa y San Juan de Dios, de Madrid, con ocho años de práctica clínica en dichos establecimientos.
 Enfermedades del aparato digestivo y secretas.
 Consultas: de once á una y de seis á ocho.
 CALLE DE ZAMORA, NÚM. 7, PRINCIPAL

Librería de

CUESTA

Plaza Mayor, núm. 11
 SALAMANCA